

DOCUMENTO DE TRABAJO CONCEPTUAL

LA HOSPITALIDAD, DE LA TRAZABILIDAD A LOS TRAZOS: UN ENFOQUE FILOLÓGICO
Por Wooldy Edson Louidor¹, Leipzig (Alemania), 19 de diciembre de 2019

RESUMEN

Este documento estiliza un enfoque *filológico* en torno a la hospitalidad, *preguntándose por el significado de ésta y buscando una posible respuesta* a partir de “un adentramiento en el proceso del lenguaje”. Empieza por subrayar 1) las *complejidades* de la hospitalidad como un término que puede incluso resultar “*insignificable*”; 2) su *trazabilidad*, que evidencia el *anclaje occidental-universalizante* de las significaciones que se le suele atribuir; y 3) su *multiplicidad polifónica*, cristalizada en un gran plexo de *trazos* silenciosos e invisibilizados, ubicados todos en geografías a menudo olvidadas y excluidas, por ejemplo, las fronteras. Metodológicamente, el documento desarrolla la pregunta por el *significado* de la hospitalidad, *dislocándola* de la tradición occidental para escuchar las *polifonías de la hospitalidad que muestran y trazan otro mundo posible*.

PALABRAS CLAVES: Filología; Hospitalidad; Polifonía; Trazos; Trazabilidad.

I. LAS COMPLEJIDADES DE LA HOSPITALIDAD

La hospitalidad ha estado presente desde hace mucho tiempo y bajo múltiples *formas lingüísticas* -palabra, símbolo, idea, categoría, concepto, imagen, metáfora, figura de estilo, etc.- en los *imaginarios* de la humanidad.

Se puede clasificar estas *formas* en, al menos, tres grandes registros textuales² :

¹ Doctorando en Filología en la Universidad de Leipzig (Alemania) y profesor asistente e investigador en el Instituto Pensar de la Pontificia Universidad Javeriana (Bogotá, Colombia). Este documento profundiza y revisa de alguna manera mis planteamientos conceptuales que vengo haciendo sobre la hospitalidad en particular en estos tres libros ya publicados: Louidor, W. E. (2017). *Introducción a los Estudios migratorios. Migraciones y Derechos Humanos en la era de la Globalización*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana; (2016). *Articulaciones del desarraigo en América Latina. El drama de los sin hogar y sin mundo*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana; y (2014). *La hospitalidad entre la ética y el derecho. Una propuesta analógica desde América Latina*. Saarbrücken: Editorial Académica Española (EAE).

² Aquí tomamos la precaución de no reducir el “texto” solamente a “lo escrito”, sino comprenderlo como cualquier “tejido” portador de significado(s) y sentido(s), tal como lo sugiere la etimología de esta palabra (*textum* en latín).

- a) la *textualidad* de cuatro tipo de textos: de carácter *religioso* (la Biblia, el Corán, etc.), *mítico-trágico* (*La Odisea* de Homero), *teológico-jurídico* (los argumentos del fraile español de la escuela de Salamanca, Francisco de Vitoria, en torno a la *justificación de la colonización del Nuevo Mundo*) y *filosófico* (Immanuel Kant, Emmanuel Lévinas, Jacques Derrida, René Schérer);
- b) las *texturas* estéticas, organizativas y sociopolíticas que podemos encontrar en
- i. acciones grupos religiosos, humanitarios, vecinales, barriales y espontáneos en general (por ejemplo, la Compañía de Jesús o los Jesuitas en el mundo, la CIMADE en Francia, las *Patronas* –estas mujeres que dan de comer y beber a los migrantes y refugiados que viajan en *tren La Bestia* en México hacia los Estados Unidos-),
 - ii. películas (*Our hospitality* de los dos cineastas estadounidenses Buster Keaton y John Blystone),
 - iii. obras literarias (*Les Lois de l'hospitalité* de Pierre Klossowski et *Frères migrants* de Patrick Chamoiseau);
- c) los *tejidos* de silencios, invisibilidades y ausencias –retomando esta expresión del sociólogo Boaventura de Sousa Santos), a los que se han visto reducidos comunidades, países y continentes (tales como África, Haití, pueblos indígenas de las Américas) que vienen practicando la hospitalidad en su *ethos*, desde hace mucho tiempo, pero no cuentan con una palabra para nombrar sus peculiares maneras de relacionarse con y acoger a extranjeros. Por ejemplo, en el creole haitiano, la manera de decir que “alguien es hospitalario” consiste simplemente en decir que “moun sa konn moun”, esto significa que este alguien tiene un “conocimiento” de –sabe- que es ser humano: hospitalidad y humanidad son una sola cosa.

Este intento de clasificación nos lleva *al primer punto de este documento*, a saber, las *complejidades de la hospitalidad*. Una primera complejidad empieza con el mismo término (insisto en que mi reflexión es *filológica*), es decir, con cómo tejerlo en medio de tantos registros textuales: los cuales van desde la textualidad de un gran número de textos (unos muy antiguos) hasta la diversidad de texturas sociales, comunitarias, políticas y organizativas en nuestro mundo globalizado, pasando por un gran plexo

de tejidos “subalternizados” y “excluidos”, en los cuales se teje a menudo silenciosa e invisibilizadamente la hospitalidad.

Además, en medio de tantas *resonancias, estruendos y silencios* en torno a esta noción, aparece otra complejidad, relacionada con la pregunta de cómo concebirla, cómo representarla, cómo *significarla*: ¿como “ética” (tal como lo hacen los filósofos “idealistas”, los que tienen “buen corazón”, los “buenos samaritanos”, a quienes se suele criticar por su supuesto “idealismo” o “falta de sentido práctico”)?, ¿como “ley” (al igual que los pensadores más bien “realistas” y “pragmáticos”, a quienes se suele elogiar por tener “los pies en la tierra” al buscar aplicar este principio conforme a y en el plano del derecho)?, ¿como “política” (de la misma manera que quienes piensan que ella debe ser contextualizada y concretada en las relaciones de poder)?, ¿como “objeto de estudio” (de acuerdo con los “más cautos”, los “académicos”, los “investigadores”, quienes prefieren adoptar una actitud más “objetiva”, “neutral” ante un problema tan complejo)?

La pregunta de fondo es si la hospitalidad es de plano *insignificable*, al menos, si se usa una sola palabra, una sola forma lingüística-conceptual o un solo registro o campo de estudio o acción para significarla. O si nos toca articular más de una (combinarlas), para significarla. Nos explicamos.

Por ejemplo, Derrida habla de la *ética*, el *derecho* y la *política* de la hospitalidad: tres ángulos para señalar el *ethos* hospitalario que se encuentra en el tejido de las relaciones con el otro. Por su parte, el filósofo Kant prácticamente inventa una nueva palabra en alemán (*Hospitalität*) para designar el *derecho universal* que tiene cualquier ser humano a visitar el territorio de otros sin ser hostilizado, diferenciándola de las dos palabras comúnmente utilizadas en alemán (*Gastfreundlichkeit* y *Gastfreundschaft*) que se refieren al trato amable y amistoso con un invitado.

II. TRAZABILIDAD DE LA HOSPITALIDAD

En caso de admitir que el término *hospitalidad* no es *insignificable*, surge otra pregunta acerca de *dónde rastrear los posibles significados de ella*. De allí brota otro problema, que es el segundo punto de mi documento, a saber: la *trazabilidad* de la hospitalidad.

Si nos alejamos del enfoque *etimológico* de la hospitalidad (el que ya hicieron Benveniste y Derrida) al que estamos acostumbrados, encontramos otro más actual, reflejado en la misma palabra *trazabilidad*. Según la Real Academia Española (REA), la *trazabilidad* se define como “la posibilidad de identificar el origen y las diferentes etapas de un proceso de producción y distribución de bienes de consumo”³. La trazabilidad (que es derivada de la palabra inglesa *traceability*⁴) permitiría, como una herramienta del *Marketing*, *trazar* con precisión *las diferentes fases* de un producto: desde su producción, pasando por su distribución, hasta llegar a su consumo.

De hecho, este término, al menos en inglés (*Hospitality*), es ya del dominio del *Marketing* y designa -hace ya tiempo- *el objeto de estudio del management del turismo*: por lo que -dicho sea de paso- en varios países anglohablantes (como en la India), quienes le apuestan a la necesidad ética y humana de acoger a migrantes y refugiados ya no quieren utilizar esta palabra *Hospitality*, ya que ésta dice y significa otra cosa completamente opuesta a lo que se quiere decir, a saber: pues se refiere a las técnicas y estrategias de marketing y administración para comercializar productos y paquetes turísticos, como hoteles. Lo que dice la palabra y lo que quiere decir no empatan.

Aun así, si buscamos el origen y el proceso del término hospitalidad y las múltiples comprensiones y teorizaciones que *consumimos* en nuestras investigaciones, esto es, si pesquisamos su *trazabilidad*, encontraremos su genealogía fundamentalmente en la(s) llamada(s) *tradición(es) occidental(es)*: en la cultura hebrea-judía, romana, europea en general. Los grandes referentes teóricos-conceptuales son sin duda *occidentales*. De allí *el segundo punto de mi intervención*: todo lo anterior acerca de la *trazabilidad* de la hospitalidad muestra que hemos desarrollado pocas capacidades para acoger los significados provenientes de otras culturas en nuestras representaciones de la hospitalidad: nuestras representaciones de la hospitalidad son paradójicamente poco *hospitalarias* con lo no europeo, con lo no occidental.

3. MULTIPLICIDAD POLIFÓNICA DE LA HOSPITALIDAD

Al menos, así lo entiende el cantante de reggae marfileño Tiken Jah Fakoly quien, en su canción que se titula “*Viens voir*”, nos invita a “venir a África”, a visitar “las

³ Ver la definición en este enlace del sitio web de la REA: <https://dle.rae.es/?w=trazabilidad>

⁴ Palabra que se usa principalmente en el marketing y que consiste en “the ability to trace all processes from procurement of raw materials to production, consumption and disposal to clarify ‘when and where the product was produced by whom’”. Véase https://www.keyence.com/ss/products/marketing/traceability/basic_about.jsp.

familias y los pueblos de este continente” “*para saber qué es la hospitalidad*”, a ver cómo estas personas “*saben acoger*” “*con el calor, la sonrisa y la generosidad*”⁵.

Sin querer para nada romantizar a África, queremos justamente señalar una crítica de fondo (*postcolonial*) que sugiere este cantante africano con el breve ejercicio de *trazabilidad*: al hablar de los valores, como la hospitalidad (los derechos humanos, etc.), tendemos a mirar sólo por un lado (*una mirada unilateral*) y desde allí “*universalizar*”, “*generalizar*”. Es justamente lo que Santiago Castro-Gómez llama la *hybris del punto cero*: la arrogancia y la desmesura de quien cree que está prácticamente en el lugar escondido de Dios y desde allí puede adquirir e imponer su punto de vista que él considera universal y que incluso imponer a los demás como tal.

Tomando en cuenta este aporte postcolonial, podemos decir que la tarea filológica no consistiría en buscar unos *significados* (*universales o comunes*) de la hospitalidad desde un supuesto *punto cero*, sino en acoger –desde el lugar donde estemos– las *polifonías de la hospitalidad* (con sus resonancias, sus estruendos, silencios y susurros): polifonías que vienen de *todos los lugares del mundo*. La *diversidad filológica* debe articularse con la *diversidad geográfica, cultural, epistemológica, política, social, económica, teológica, cultural*, en una palabra, *la diversidad humana*. Nuestro mundo es amplio y diverso, sus gramáticas y lenguajes lo son también.

Otra crítica de fondo también postcolonial –que ya fue aludida por los pensadores postestructurales como Michel Foucault, Jacques Derrida y Roland Barthes– va contra la supuesta *homología o correspondencia entre palabra y cosa*: el cantante Tiken Jah Fakoly nos invita en su mencionada canción a venir a África para *saber qué es la hospitalidad*. La palabra *hospitalidad* y la cosa o realidad que ésta representa ya no se corresponden en concreto en Europa y Estados Unidos, donde dominan las *políticas de la hostilidad*⁶ hacia los migrantes y refugiados originarios de países pobres. Evidentemente se rompe, fractura y disloca cada vez más esta supuesta correspondencia u homología en los territorios de los Estados nación, en particular en esta parte del mundo, donde uno ya no sabe qué podría significar allí hoy en día la palabra *hospitalidad*: es una palabra vuelta cada vez más vacía, un *flatus vocis*, en medio de tal exacerbación de los nacionalismos, la xenofobia, los repliegues identitarios.

⁵ Escuche la canción en este enlace de Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=tcpiZ9dA1Z0>

⁶ Achille Mbembe, *Politiques de l'amitié*. La Découverte, Paris, 2016

Es urgente pues descentrar la mirada de nuestras *tradiciones occidentales*, para dirigirla también hacia las comunidades –incluso las que son pobres, aisladas, excluidas, que no tienen ni siquiera una palabra o no saben qué ésta existe para nombrar sus acciones de acogida a extranjeros y extraños.

El objetivo de este descentramiento y re-centramiento de nuestras miradas no es ni más ni menos que para rastrear (más que la *trazabilidad*) los múltiples *trazos* de la hospitalidad, es decir, las *huellas* de la presencia a menudo silenciosa e invisibilizada de esta *gran ausente* en nuestro mundo globalizado.

Estos *trazos* son difíciles de documentar y visibilizar. Sea porque como investigadores no podemos llegar hasta dichos lugares recónditos, por ejemplo en las fronteras (Norte de Santander⁷, Turbo, Tijuana), donde dominan las mencionadas *políticas de la hostilidad*. Sea porque no estamos atentos a estos *trazos*. Sea porque estamos bloqueados epistemológicamente desde nuestra *hybris del punto cero*.

Lo paradójico es que, en algunos casos, la hospitalidad forma parte de la *textura* de la vida cotidiana de esas comunidades, quienes a veces son criminalizados por unos Estados bajo el pretexto de que ellas son cómplices de los migrantes “ilegales” que acogen y ayudan; las ponen del lado de los traficantes.

Aun así, con todo y todo, seguimos viendo a lo largo de nuestra región de América Latina a personas y comunidades excluidas que acogen y ayudan a otros excluidos; y los acogen en sus territorios que son marginados y olvidados (fronteras), pero enriqueciendo de esta manera a la humanidad y dándonos testimonio, fe y esperanza en un mundo mejor.

De esta manera, estos *trazos invisibilizados de la hospitalidad, que contraponen con las políticas gubernamentales y actitudes sociales de hostilidad hacia los migrantes, cartografían un nuevo campo de lo posible* y en concreto: *otra América Latina posible, otro futuro posible, otra humanidad posible, otra globalización posible, es decir, otro mundo posible*.

4. A MODO DE CONCLUSIONES

En conclusión, con base en los tres puntos arriba bosquejados en este documento, todo parece indicar que la tarea filológica que nos incumbe no consiste de ninguna manera en generalizar, deducir, clasificar, jerarquizar los significados de la

⁷ Referencia: el libro de Loudior, W. E. et al. (2019). *Por una frontera garante de los derechos humanos*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, p.141

hospitalidad, sino en escuchar atentamente en el caos de todos los lugares del mundo las *polifonías* de la hospitalidad que *trazan, indican y hacen realidad otro mundo hospitalario posible*, en la medida de sus posibilidades (valga la redundancia).

Se trata de *adentrarnos en el proceso del lenguaje mismo de la hospitalidad misma (lo que ella nos va susurrando, murmurando)* y así poder ver las *múltiples huellas* de su presencia en un mundo hostil y escuchar la polifonía de voces y silencios, desde las interacciones comunitarias y sociales invisibilizadas: en las fronteras, en los barrios marginados y los cinturones de miseria de las metrópolis, etc.

En otras palabras, la fractura del significado hegemónico occidental-universalizante de la hospitalidad se convierte en una oportunidad para reconocer la multiplicidad fragmentada y plurívoca de sus diversos significados comunitarios, sociales y políticos en la polifonía de voces y silencios en el encuentro entre los actores (migrantes, refugiados, comunidades de llegada). Dicha ruptura o no correspondencia entre la palabra hospitalidad y la realidad que ésta denota en esta parte del mundo permite descentrar nuestra mirada eurocentrada y pintar el mundo con las palabras, silencios y trazos, *que vienen desde todos los lugares y que deletrean y trazan la hospitalidad.*